

## ANTONIO DE PADUA



Deja que tu corazón se conmueva para interceder por mí, para escuchar y responderme. Dile al Señor los deseos y necesidades de tu devoto.

Una palabra, una mirada de tu corazón que tanto ama el Niño Jesús, coronará mi éxito y me llenará de alegría y de gratitud.

**Amén.**

**San Antonio a quien el Niño Jesús amó y honró, San Antonio, poderoso en palabra y acción, concédeme lo que te pido.**

**San Antonio, siempre dispuesto a ayudar a los que te invocan, concédeme mi petición.**

**Ruega por nosotros San Antonio.**

Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

## ORACIÓN

Oh Dios omnipotente, que te dignaste escoger a San Antonio como modelo de todas las virtudes, para la bendición de toda la humanidad, y has convertido a muchas almas a través de sus sermones y buen ejemplo, concédeme que por sus méritos e intercesión, pueda real y verdaderamente convertirme,



renunciar al pecado y a todo deseo de pecar, y hacerme cada vez más y más del agrado de Dios, por la práctica de la verdadera virtud.

Por Jesucristo nuestro Señor.

**Amén.**

C/Aprestadora, 3 - 08902 L'Hospitalet de Ll. (BCN)  
Tel. 93 332 78 98 - [www.parroquiasantisidre.org](http://www.parroquiasantisidre.org)  
- Enero 2020 -



## NOVENA A SAN

Te saludo San Antonio y me regocijo en los favores que nuestro Señor libremente te ha otorgado.



Te recuerdo en especial tu momento de dicha

cuando el Divino Niño Jesús te abrazó con ternura.

¡Qué gran felicidad y alegría llenaría tu corazón en esa ocasión!

Por esta especial prerrogativa y por la alegría de tu beatífica visión, que ahora le tienes a Él cara a cara, te ruego, te suplico y te imploro, querido San Antonio, que me ayudes en mis aflicciones, problemas y ansiedades, particularmente concerniente a:

*(indíquese aquí la gracia deseada).*

## San Antonio de Padua

Este popular santo, cuya vida es una aventura y una búsqueda constante del sentido de la vida, que encontró en Dios y en el modelo que le ofrecía San Francisco de Asís, sigue teniendo mucho que decirnos.

**Nació en Lisboa en 1195, y recibió el nombre de Fernando.** No se dejó seducir por los estímulos de la carne ni de la brillante vida pública portuguesa. Así pues, ingresó en los Canónigos Regulares de San Agustín. Este giro que da a su vida, no es comprendido ni por sus parientes ni amigos que, al no dejar de presionarle, hace que pida el traslado a la casa de Coímbra (Portugal).

Fernando Martins, ya sacerdote, sigue buscando vivir entregado al servicio del Señor, de la Iglesia y de la sociedad. Aprende que no existe la comunidad ideal ni los compañeros perfectos y después de una profunda crisis espiritual, y **al conocer a los franciscanos, recientemente fundados, cambia el hábito blanco de canónigo regular de San Agustín por el sayal ceniciento y la cuerda que lo ciñe, del fraile menor. En ese mismo momento también deja el nombre de Fernando por el de Antonio.**

La desapropiación de Antonio no se refleja solo en el cambio de nombre, sino también en el abandono de su tierra portuguesa, para ir primero

a una misión negada en Marruecos y luego otra itinerante y fecunda entre el norte de Italia y el sur de Francia.

Conoció a San Francisco de Asís y participó en el famoso Capítulo de las Esteras. Después de un intenso ministerio, la obediencia le llevó **el último año de su vida, a Padua (Italia). Allí murió el 13 de junio de 1231, a los 36 años. Fue canonizado 11 meses después de su muerte, por aclamación del pueblo cristiano. Pio XII lo declaraba en 1946, Doctor Evangélico.** Sus restos descansan en la basílica del Santo, en Padua. Maestro de doctrina espiritual y teología mística, la cristología de San Antonio es la de la “kénosis”, del abajamiento de Dios: Dios “se hace menor”.

**Muchísimos milagros hizo en vida y sigue haciendo Dios por su intercesión.**

San Antonio es el patrón de Lisboa, Padua y numerosas ciudades más. Es patrono de los albañiles, de las mujeres estériles, de los viajeros, de los panaderos y de los papeleros. También es conocido como el patrono de los pobres, es invocado como protector de las cosas perdidas y se recurre a él para obtener un buen matrimonio.

En nuestra parroquia guardamos una reliquia de San Antonio de Padua que se ofrece a la veneración de los fieles **el día de su fiesta, el 13 de junio.**



### LA MULA

Durante un debate entre Antonio y un hereje acerca de la presencia de Jesús en la Eucaristía, el hereje retó a Antonio a que demostrase con un milagro la presencia real de Cristo en la Hostia consagrada, prometiendo que si lo lograba se convertiría a la verdadera fe.

Mantuvieron a una mula encerrada en el establo durante algunos días sin darle de comer; después de llevarían a la plaza, ante la gente, poniéndole delante el forraje y Antonio debía poner la Hostia consagrada ante la mula: si el animal se arrodillaba ante la Hostia, ignorando la comida, se convertiría.

El día convenido, el Santo muestra el Santísimo Sacramento a la mula y le dice:

*“En virtud y en nombre del Creador que yo, a pesar de ser indigno, tengo verdaderamente entre las manos, te digo y te ordeno, ¡oh animal!, acércate enseguida y con humildad ofrécele la debida veneración.”*

Y así sucede: Antonio pronunció estas palabras y la mula bajó la cabeza y se arrodilló ante el Sacramento del Cuerpo de Cristo.



### LA PREDICACIÓN A LOS PECES

San Antonio, con una sencillez encantadora, invitó a los habitantes de las limpias aguas a alabar al Señor.

Ocurrió en Rímimi. La ciudad se encontraba firmemente controlada por los grupos heréticos.

A la llegada del misionero franciscano, los jefes de la ciudad dan la orden de que nadie vaya a escucharle.

De hecho, Antonio no encuentra a quién dirigir la palabra. Las iglesias están vacías. Sale a la plaza, pero allí nadie da señales de darse cuenta de él, nadie presta atención a sus palabras.

Camina rezando y pensando. Llega al mar, se asoma y comienza a llamar a su auditorio:

*“Hermanos peces del mar, como los habitantes de esta ciudad no han querido escuchar la Palabra de Dios, me dirijo a vosotros para que alabéis y glorifiquéis a vuestro creador.”*

Y los peces afloraron por centenares, ordenados y palpitantes, a escuchar la palabra de exhortación y de alabanza que les dirigía San Antonio.